

¿Qué hacer con la medicación analgésica y el COVID-19?

Dr. Juan Pablo Schropp

Anestesiólogo.

Especialista en el tratamiento del dolor crónico.

Vamos a intentar aclarar las dudas que existen respecto a la toma de analgésicos (paracetamol e ibuprofeno), AINES (antiinflamatorios no esteroideos), Corticoides y otros fármacos para el dolor crónico, en relación con el COVID-19.

PRIMERO:

Pacientes que comiencen con síntomas compatibles con infección por COVID-19, como pueden ser: tos, fiebre, dolor articular y/o muscular, entre otros, es preferible comenzar utilizando Paracetamol, dado su perfil de seguridad.

No existe a día de hoy, datos contrastados que indiquen que la utilización de AINES empeoren la evolución o aumenten la mortalidad por infección por COVID-19.

Por tanto, teniendo una alternativa como puede ser el Paracetamol es preferible utilizarlo, en el caso de automedicación, quiero hacer esta aclaración ya que el uso del ibuprofeno ha suscitado mucha controversia.

Para personas alérgicas al paracetamol y con síntomas leves de COVID-19, podéis utilizar los AINES durante el menor tiempo posible, ya que no hay a día de hoy, datos que indiquen aumento del riesgo de infección con su utilización. Siempre es aconsejable consultar con su médico previamente.

SEGUNDO:

Pacientes en tratamientos pautados para el dolor crónico, como pueden ser: opioides (derivados de morfina) y antineuropáticos (fármacos para la lesión de los nervios, como carbamazepina y gabapentina) no deben de suspenderse en ningún caso y mucho menos de forma brusca. Debéis poneros en contacto con el médico que ha prescrito vuestro tratamiento para solucionar cualquier duda al respecto.

Si sospecháis estar infectados por COVID-19, no suspender la medicación. Poneros en contacto con las autoridades sanitarias para individualizar en cada caso cuales son las decisiones a tomar en función de la evolución de la enfermedad.

TERCERO:

Los pacientes en tratamiento con corticoides suelen asociar la toma de estos medicamentos, con una disminución de las defensas y con ello un mayor riesgo de infección por COVID-19.

En el caso de la utilización de corticoides de forma crónica, no se recomienda su suspensión, de hecho, se están realizando trabajos en la actualidad para validar estos fármacos como coadyuvantes en fases graves de esta enfermedad. Espero que estas pocas líneas sirvan para aclarar estos conceptos y conseguir un tratamiento mas apropiado del dolor.